DT 04 11

Como el creativo hace eslóganes a una empresa, porque es un negocio ganar dinero haciendo eslóganes. Yo me fío más de este otro tipo de creatividad, como él dice que tiene que ver con la vida, con la capacidad de fluir, de fluido, de comunicación entre los seres, de un cierto erotismo de la comunicación, que es lo que a mí me puede resultar como más atractivo para discutir, y que, desde luego, está en la génesis, en la formación, o génesis de las sociedades cuando aún no están muy formalizadas, cuando aún no tienen demasiadas ideas. Por eso, luego, si quieres, hablamos de las adivinanzas y de toda esta retórica popular, que, desde luego, encierra una gran inteligencia y una gran creatividad, sin necesidad de llamarse creatividad.

Bien, de esa creatividad, incluso, podremos jugar, o con esa creatividad podremos jugar con alguna de las adivinanzas que Isabel Escudero nos va a proponer. Bernabé Saravia, el individuo que es imaginativo, que es creativo, puntualizando, como decía Isabel Escudero, no el creativo de esas agencias de publicidad, ese estereotipo que muchas veces se nos ofrece. ¿El ser imaginativo y el ser creativo encaja, de alguna forma, dentro de la sociedad actual, o es un ser que llama la atención, es un ser inadaptado, quizá, ¿es un ser excéntrico? Bueno, veamos, vayamos por partes.

Yo, en primer lugar, creo que hay una diferencia muy grande entre el imaginativo y el creativo, porque, aunque la imaginación sea una condición sine qua non para la creación, sin embargo, no es suficiente, hay una segunda dimensión, que es la dimensión de la voluntad. Es decir, en este momento, lo difícil, en general, no es tener ideas, ideas se tienen sobre todo, lo difícil es poner en práctica esas ideas, ya sean, tanto para hacer un nuevo motor que gaste menos gasolina, como para lanzar una moda en diseño. Entonces, ahí hay una dimensión poco conocida, poco estudiada, que es la dimensión del deseo, de la fuerza de voluntad, de la intencionalidad del sujeto, que cuenta mucho en el modo de ver.

Sí, la creatividad hoy, la creatividad en 1984, en nuestra época, ¿existe creatividad?, ¿se puede hablar en esos términos?, ¿se fomenta esa creatividad?, o, sencillamente, hay una gran vulgaridad y la creatividad está, quizá, en crisis. Pepe Lozano. Hombre, es evidente que la creatividad está en crisis, yo creo que lo ha estado siempre, yo creo que los llamados creadores, o, es que crear creativo, en este momento, es una palabra demasiado connotada publicitariamente como para hacerlo, han sido siempre minoría, y, en efecto, se oponen y se enfrentan, evidentemente, a todas las cosas que emanan del poder de la organización social, pero yo casi te diría que no solamente en 1980, es decir, yo creo que también, en todos los tiempos, hay que desmitificar de una vez la creatividad.

Al respecto, hay mucha literatura y abundancia de frases absolutamente célebres y muy ocurrentes, hechas por gente muy creativa, pero hay que decir, efectivamente, que el talento creador no es algo innato, no es un producto de los dioses, no es una inspiración, no es nada por el estilo, y que la creatividad tiene mucho que ver con, Bernabé lo decía, de alguna manera, con la voluntad, tiene mucho que ver con el trabajo, podríamos hablar de las nueve décimas

partes de transpiración y la décima parte de inspiración, y podríamos hablar de la disciplina de cajero de banco que recomendaba Ernesto Hemingway a los que querían ser escritores, y podríamos hablar de toda esta serie de cuestiones que, evidentemente, nos dicen que la creatividad, insisto, no es un don innato de los seres, sino algo que se consigue, evidentemente, trabajando. Sí, Isabel Escudero quería puntualizar algo. No, yo, en cierto modo, también estoy de acuerdo con él, pero creo que la creatividad es una cosa que está ahora mismo muchísimo en boga, en cuanto te descuidas, te encuentras con un creativo, sobre todo en el teatro.

¿De cuáles, Isabel? ¿De qué creativos? De creativos, por ejemplo, ¡ay, qué director de escena tan creativo! ¡ay, qué chico tan creativo! ¡ay, qué artista tan creativa! Y en cuanto te descuidas, te encuentras con un creativo que, de alguna manera, sabes lo que suelen hacer estos creativos, pues, por ejemplo, te cogen a un suéfocles, te cogen a Edipo, te cogen a la tempestad de Shakespeare, y entonces le ponen muchísimos andamios rarísimos audiovisuales, la gente colgada por allí, nada que tenga que ver, y el pobrecito texto de Shakespeare o de Edipo, por ahí perdido, que no se le reconoce ni para Dios, porque todavía en el arte del ballet, por ejemplo, como hace la compañía de Limsicken y tal, uno se puede permitir ciertos arabescos de la llamada expresión corporal, pero como a su vez estamos también en la llamada libertad de expresión, entonces todo el mundo tiene una especie de pulsión y casi una hiperlalia, una necesidad compulsiva de expresarse, y entonces la cantidad de cosas que se expresan por minuto parece que equivalen a la calidad de lo expresado. Cuando, por ejemplo, yo prefiero que me den, que te voy a decir yo, te voy a decir sencillamente, una antígona con una cámara negra en la cual la antígona se exprese con esas bellas palabras, o Shakespeare en sus sonetos de amor, a que me los traten de hacer a través de lo que llaman el mise en scène... La puesta en escena, la puesta en escena. Te hacen unas cosas que para reconocer aquello tienes que volver loco, cuando yo creo que hay otras artes, otras artes ni menores ni peores, pero muy válidas, como son eso, la de las modas, los maniquíes, el ballet, el circo, y una serie de cosas que no son propiamente... que son más aptas, o incluso las audiovisuales, el cinematógrafo, la televisión, para expresarse con esa violencia técnica.

Yo prefiero más la creación que la creatividad. Sí, Bernabé Sarabia quería decir algo. Sí, yo quería quizá señalar que... estamos un poco refiriéndonos en exclusiva a la creatividad o a la creación como algo artístico, pero claro, hay en esos momentos un esfuerzo, una tensión creadora en las ciencias y en la tecnología brutal, es decir, el avance tecnológico y científico de los últimos 15 años es verdaderamente importante, y eso es un esfuerzo también de creación, y no solamente en los aspectos más bien de corte técnico, sino también en la reflexión teórico-científica, eso por una parte, y luego, por otra, parece que la gente que ha estudiado la creatividad, como, por ejemplo, aquí veo que Isabel tiene el libro de Kessler, Kessler ha escrito bastantes cosas de gran interés sobre la creatividad, Bershon, Berdayev, mucha gente que ha escrito sobre la creatividad ha coincidido en señalar que se produce un periodo de extraordinaria creatividad en momentos de desorden social, en momentos de un cierto caos o ruptura, parece que aumenta la capacidad de creación tanto artística como literaria o como

científica, y en ese sentido, bueno, parece que estamos en una situación de cierta ruptura, estamos cerca de un final de milenio, y, curiosamente, se suele decir que la creatividad, más que en el momento álgido, cuando aumenta es un poco antes o un poco después, con lo cual yo creo que sí que estamos en un momento de una creatividad fuerte.

Nos encontramos en el tiempo para debate de las emisiones radiofónicas de la Universidad Nacional de Educación a Distancia desde Radio Nacional de España, Radio 3. Nuestro teléfono es el 442-7126. Les repito, 442-7126. Para hoy hablar de la creatividad, incluso para resolver alguna de las adivinanzas creativas, por supuesto, que Isabel Escudero puede proponernos y nos quiere proponer, para eso nos llamáis al 442-7126.

Radio Nacional de España, Radio 3, tiempo de debate en las emisiones radiofónicas de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Bien, era una de las preguntas serias, era una de las preguntas importantes. Si la creatividad estaba relacionada con el tiempo, si de alguna forma la creatividad en algún momento se veía potenciada, la creación se veía potenciada, o, al contrario, se veía eclipsada.

Bernabé Sarabia nos lo ha dicho, quizá en las épocas de crisis o en las preliminares a las grandes crisis la creatividad se exacerba. ¿Es esta la idea importante? Sí, efectivamente. Bueno, obviamente sobre la creatividad sabemos poco, porque la creatividad, en realidad, ¿pero para qué? Como antes decía muy bien Pepe Lozano, la vida cotidiana de mucha gente es un verdadero acto maravilloso de creatividad, y hay biografías, hay vidas de personas que todos conocemos y que no son conocidas, pero que están en nuestro entorno, que son verdaderamente creativas y maravillosas.

Sí. Perdón, José Lozano. Quiero decir que es interesante también lo que apuntaba Bernabé, de decir, bueno, dejemos ya de una vez de identificar la creatividad con el arte.

Es verdad, bueno, que hay una estrechísima relación entre la creatividad y el arte, pero el arte no es la única forma posible de creatividad de ninguna de las maneras. ¿Qué pasa? Que yo creo que vivimos todavía un poco, bueno, pues, bajo el influjo de la concepción romántica del artista que necesitamos de mitos todavía, y que la verdad es que el artista, dentro de la tradición de la bohemia romántica del artista fatal, enfrentado con su obra y enfrentado con el mundo, resultan los únicos individuos mitificables. Pero, evidentemente, pienso que tan mitificable desde ese punto de vista debería de ser un científico como debería de ser cualquier otro tipo de elemento creativo.

¿Qué pasa? Bueno, que, insisto, sufrimos esta influencia a través de los medios de comunicación de masas y muchas veces esta mitificación se nos va por los suelos. Yo recuerdo cuando aparecieron aquellas cosas sobre la curación del cáncer, aquella presencia del joven investigador español Barbacid trabajando en Estados Unidos. Bueno, bastó ver la imagen de Barbacid para que el mito a que él se viniera completamente abajo.

No respondía al arquetipo del artista romántico, del investigador romántico que todos nos

habíamos formado. De esa manera, yo quizá voy a decir algo muy brutal, pero quizá habría hasta que reivindicar, yo qué sé, hasta la creatividad de un subsecretario de Hacienda, por ejemplo, por mucho por caso, es probablemente creativo. A mí me espanta pensar que algo que se llama subsecretario y que un burócrata de ministerio puede ser creativo.

Ahora, insisto, no parcialicemos la creatividad tanto. Y hay otra cosa también que quisiera apuntar, porque me parece importante, que es lo extraordinariamente parcializada que está la creatividad. Es decir, cómo aquella persona que en un aspecto de su vida es creativo, que es creativo artísticamente y tal, muy probablemente en el resto de los aspectos de su vida sea absolutamente rutinario, tradicional y siga pautas absolutamente hechas.

¿Cuántas veces nos hemos encontrado a estos grandes artistas a los que tanto admiramos y mitificamos y luego nos encontramos incluso al propio nivel de expresión oral, y estamos hablando de literatos, con gente de verdad con el mismo inofensivo aspecto de un empleado de banca, de un creativo de estos que Isabel Escudero denostaba tanto. Y eso son cosas que efectivamente pasan, ¿no? Sí, Isabel Escudero, no sé si nos quería decir algo sobre la creatividad. Pero a mí me gustaría, Isabel, antes de empezar a hablar tú, que nos contaras por qué coser y cantar, por qué una adivinanza es creativa, por qué una mujer embarazada es el acto más creativo de la naturaleza.

¿Por qué todo eso? ¿Una mujer embarazada es una adivinanza? No, es una realidad, está al otro lado del cristal. Que sea niña, ¿eh? Bueno, no, es que eso veníamos diciéndolo en el coche, y era un poco así hablar por hablar, que es también muy creativo, hablar por hablar. Y yo lo que te quiero decir es que la adivinanza me parece que es una de las primeras formulaciones de las sociedades aún no formalizadas en la época de las creaciones de los mitos.

Por ejemplo, tienes la adivinanza que le hizo la Esfinge a Edipo, a la entrada de la ciudad, y también tienes, por ejemplo, cualquiera de los enigmas de las dinastías chinas, que son verdaderos alardes o arabescos de la inteligencia, del pensamiento. A mí lo que me pasa hoy es que creo que el exceso de información, que el exceso constante de estímulos por doquier, que hacen que la mente humana tenga que trabajar a tope, constantemente con sensaciones contradictorias y contrarias, y la mayoría de las veces banales, mensajes banales, pero llenos de violencia audiovisual, casi todos, o, sencillamente, de que hay muchas variables en la sociedad actual, en la civilización, hacen que uno se quede como el burrito de Gurirán, o sea, que no sabes qué pienso elegir y no eliges ninguno, es decir, no participas más que en un dejarte llevar que casi siempre te conduce a la sequedad, a no hacer nada, a dejarte influir por todo lo que te vayan echando, y no tomar una actitud activa, menos receptiva, como en sociedades en las cuales todavía se requería un cierto esfuerzo de creación, incluso en el transporte, en la comunicación, en el ir a buscar algo, es decir, una cierta incomodidad, esta especie de extraño confort aplastante. Eso, por un lado.

Por otra parte, refiriéndote a las originanzas, a mí es que me parece que... Bueno, yo esto es una de las metodologías que uso con mis alumnos de la facultad, es decir, enseñarles

primeramente a tratar de olvidar un poco las ideas prefijadas. Y porque pienso que las ideas impiden el razonamiento, el hecho de que yo sepa claramente lo que es el amor, o qué es una silla, o lo que es mi abuela, y lo tenga clarísimo como concepto o como idea, que es lo que ya les pasa a las sociedades muy formalizadas, como la nuestra, impiden el mero discurrir sobre este concepto, el mero dejarse llevar o enamorarse, es decir, porque ya estamos muy formalizados dentro de unos conceptos que se han solidificado muchísimo, y que, sobre todo, los medios de comunicación de masa nos han ayudado a formalizarlo, como es, por ejemplo, el cine, la publicidad y otras artes. Entonces, yo quiero volver otra vez a este sistema un poco presocrático, no porque yo esté en contra del progreso, que soy también bastante moderna, sino porque para la cuestión del razonamiento, me siento más cerca, por ejemplo, de Heráclito que de Guilford, por ejemplo, es un decir.

Entonces, yo lo que sí te diría es que también me he visto obligada a hacer las adivinanzas, porque como estoy en contra del sistema de examen y no quiero examinar a mis alumnos, entonces hago tres adivinanzas. Si aprueban las tres, pues sobresalientes, si las aceptan, si las resuelven, si son dos, notables, si es uno aprobado, es decir, también es un modo un poco creativo. Sí, hoy podríamos hacer adivinanzas.

Sí, yo puedo soltar una y luego la gente, si me apetece adivinarla... Si te parece, vamos a preguntarle a Bernabé Sarabia qué era lo que tenía que decir antes, luego, con un fondo de música, ponemos tu adivinanza, damos nuestro teléfono y a ver quién nos la puede contestar. Bernabé, ¿tenías algo que decir? Sí, había un par de cosas que me había sugerido lo que estaba señalado antes Petrozano con respecto a la parcialidad de la creatividad, porque yo creo que, en efecto, así sucede, es decir, la creatividad... Hay quien dice que está relacionada, de alguna manera, con esa articulación de la inteligencia en factores, y lo que está claro es eso, que a partir de un cierto conciente de inteligencia, que hay quien dice que podría ser, por ejemplo, un 120 en esas escalas, pues el ser creativo ya no depende de ser más inteligente, sino depende de un mayor desarrollo de ciertos factores, de manera que hay gente que es creativa pintando y que, de luego, no sabe articular palabras, es decir, no sabe explicar lo que pinta. Y hay gente como, por ejemplo, el propio Frege, que era muy creativo en la lógica y que no le sacaba una palabra especialmente brillante si no hablaba de lógica, y así sucesivamente.

Y luego, por otra parte, también quería enlazar con lo que está diciendo Isabel, con esa preferencia que nos ha dicho, muy curiosa, por Heráclito en relación con Guilford, cuando Guilford es un hombre que ha trabajado también mucho sobre la creatividad, hablando precisamente de la articulación y de los factores, porque, curiosamente, se acerca a Guilford, quizá, a pesar de ella, cuando nos propone una adivinanza, porque una adivinanza, ¿qué no es sino la solución de un problema? Y Guilford ha trabajado en su... Los americanos llaman problem solving o algo así, solución de problemas, y, efectivamente, la solución de problemas, o una adivinanza, que no es otra cosa, sino que es lo mismo, es la expresión máxima, en cierto modo, de creatividad y de esfuerzo de la inteligencia por llegar a la misma. Sí, le vamos a pedir a Isabel Escudero que nos proponga una adivinanza. Bueno, voy a proponer dos, porque son muy sencillas, ¿no? La primera dice... Si lo nombro, lo rompo.

La otra adivinanza dice... No tiene boca y habla, no tiene labios y besa, para volar pliega sus alas y al posarse las despliega. Nuestro teléfono, por si acaso tienes las adivinanzas y quieres jugar a la creatividad con nosotros, es el 442-7126, 442-7126. Sí, tenemos una llamada, posiblemente no con la solución a las adivinanzas, pero, bueno, en cualquier caso, para estar con nosotros.

Buenas noches. ¿Desde dónde nos llamas? Desde aquí, desde Madrid. Sí, adelante con la adivinanza.

Adelante con tu pregunta. La solución a una de ellas. ¿Ah, sí? A la primera.

¿Puede ser el silencio? Sí, el silencio, pero ¿dónde estabas tú? ¿Aquí dentro? Casi. Qué pronto, lo has adivinado, ¿no? Sí. ¿Qué opinas tú, desde Madrid, y habiendo adivinado la adivinanza que ha propuesto Isidoro Escudero, qué opinas tú de la creatividad? Bueno, vamos a ver.

He cogido el programa como bastante empezado, entonces me pilláis, como se suele decir, en vaga. Mejor, mejor. Dinos qué es la creatividad.

¿Creatividad? Sin haber oído lo anterior. Bueno, pues, vamos a ver. ¿Creatividad? Bueno, pues, no sé, un proceso maravilloso para hacer cualquier cosa, ¿no? Perfecto, de acuerdo.

Muchas gracias por habernos llamado y enhorabuena, porque le has adivinado a Isabel Escudero por lo menos una de las adivinanzas. Y la otra no la llegué a oír. Bueno.

De acuerdo. ¿Quieres que la repitamos? Sí, por favor. Isabel, repítela, por favor.

No tiene boca y habla, no tiene labios y besa, para volar pliega sus alas y al posarse las despliega. Sí, ¿la oíste? Sí, pero... De acuerdo, muchas gracias y hasta pronto. De acuerdo, hasta luego.

Bien, Isabel, era una adivinanza que te la han adivinado. Esto quizá... Para eso están hechas, para ser adivinadas. Las adivinanzas consisten en una obra de misericordia que no es citada en la cosa, que es enseñar al que ya sabe.

O sea, no es que yo le enseñe nada, es que ya lo sabía él. Sí, las adivinanzas... José Lozano, las adivinanzas, los viajes, la estética, la creatividad, todo eso es un mundo muy querido para ti. ¿La creatividad se puede decir que existe en las mismas épocas, en las mismas condiciones? ¿Existe en todos los sitios con las mismas formas de manifestarse? Yo creo que es evidente que, por un lado, no.

Es decir, es evidente que, por un lado, cambian las formas de manifestarse. Por otro lado, bien, es verdad que, si uno se propone realmente abstraer, pues se encuentra que, realmente, las formas de creatividad, las manifestaciones de la creatividad, son muy parecidas a lo largo de todas las épocas. Varían, quizá, las formas.

Lo que no varía, precisamente, es la esencia. Lo que no varía es el fondo. Realmente, hemos

inventado poco en este sentido.

Y yo ahí, insisto otra vez, vuelvo a mi viejo tema recurrente de desmitificar la creatividad. Volvamos a recuperar la vieja frase dorsiana de que todo lo que no es tradición es plagio. Y, realmente, démonos cuenta que hay muy poco de creativo, incluso en las épocas más creativas, incluso en los mensajes, supuestamente, más creativos.

Si realmente nos ponemos a analizar la creatividad y las creaciones, encontraremos bastante poco de creativo, bastante poco de auténticamente nuevo. Sí. Buenas noches.

Una llamada más. ¿Desde dónde llama usted? Valladolid. Sí.

Adelante con... Parece que es La Carta. ¿La Carta? Sí, es la adivinanza de La Carta, claro. Sí.

¿Nos estabas escuchando el programa? No, lo he puesto a sintoma. Bien. Entonces, mejor, ¿qué opinas de la creatividad? ¿Qué es la creatividad para ti? Pues... ¿Es algo? En realidad, no lo sé definir bien.

Defínelo con pocas palabras, con las que a ti te parezcan. Pues... Tener la imaginación para... Ideas. No sé.

De acuerdo. Muchas gracias. Hasta una próxima ocasión.

Adiós. Adiós, gracias. Isabel... Y... Qué éxito, las adivinanzas, ¿ves? ¿Qué éxito? ¿Cuando se adivina una adivinanza, es éxito o es poco éxito? No, no, es éxito.

Bueno, es que hay dos modos de adivinar una adivinanza. Una adivinanza que digas... Pues es blanco, redondo y cerrado. Entonces, claro, se la adivina todo el mundo.

Pues un huevo, ¿no? Y entonces, claro, ¿qué es esto? Es una adivinanza mal hecha. La adivinanza no tiene que dar más pistas que unas ligeras sugerencias, a través de metáforas, a ser posible, poéticas. Y en eso se distingue un poco del enigma.

El enigma tiene referencias más lejanas, son referencias más oscuras. Este, por ejemplo, es un enigma chino, que si quieres lo digo, y que no es mío, es un enigma de una dinastía, en que a los condenados a muerte se le aplicó esta adivinanza o enigma, se le aplicó y a los que la adivinaron se les perdonó la cabeza. Isabel, ¿vas a proponer una adivinanza más? No, a proponer, si quieres, este enigma chino, que no es mío, que también es un modo de creatividad no mía, china.

Sí, estaríamos encantados de oírlo. ¡Campo de nieve con flores negras! Cinco bueyes aran en ella. Repito, si queréis, porque es un poco difícil.

Campo de nieve con flores negras. Cinco bueyes aran en ella. Esta era una adivinanza de una dinastía.

Otra adivinanza de Isabel Estudero. Enigma, más bien. Pero quizá la solución al enigma es ya más difícil, exige algo más de... ¿de qué? ¿de creatividad? ¿Y volvemos con la creatividad? No, es que forma parte ya de una cultura en el cual hablan con referentes más lejanos, más sofisticada.

Y además no tiene una métrica, una medida, una traducción. Puede ser que en el chino tuviera una medida, una mesura en la construcción. Y luego, sobre todo, no se refiere a un objeto, se refiere a una acción.

A una acción. Bernabé Saravia, desde la perspectiva de un psicólogo social, y no en este caso por profesor, sino como investigador y como experto en psicología social, ¿la adivinanza para el individuo dentro de la sociedad sigue existiendo actualmente o ya se ha perdido la capacidad de adivinanza y de proponer adivinanzas? Yo creo que no se ha perdido. Yo creo que, para quienes trabajáis al escudero para señalarnos que no se ha perdido.

Pero además los niños pequeños constantemente están haciendo, en los colegios y en las guarderías, están jugando con adivinanzas. Y de hecho, pues el prever el comportamiento de los demás muchas veces es una adivinanza o un enigma, de cierto modo. Vamos, tenemos una llamada.

Buenas noches. ¿Desde dónde nos llamas? ¿De Madrid? ¿Tienes alguna respuesta o quieres plantear alguna pregunta? Es que, mientras venía de la radio no he oído lo que habéis preguntado. Así que, no, yo quería más o menos comentar lo que habéis dicho un poco.

Y es que no me ha gustado mucho cómo se ha enfocado. Porque, no sé, siento que lo habéis enfocado mucho en la producción, ¿no? Es decir, producimos algo creativo. Y entonces eso se relaciona mucho más con la capacidad de manipular y de inteligencia, ¿no? Para mí, pues claro, eso tiene un valor, pero a nivel de como ser humano, vamos, creo que la creatividad se entiende mucho mejor como una relación original.

Es decir, relacionarse originalmente con uno mismo, con sus propias necesidades y con el resto de la gente, con el resto de la actividad y del medio. Es decir, si uno se relaciona de una manera más original, está siendo creativo. Es decir, con respecto a las ideas, con respecto a las otras personas, a una relación afectiva.

Entonces, claro, no se puede medir en producción. Porque cómo mides en producción una relación creativa de amor, por ejemplo. De acuerdo.

Sí, gracias por habernos dado un enfoque nuevo y un enfoque distinto, quizá. No, comentaría más. Yo creo que cuando una sociedad está en crisis, como la nuestra, por ejemplo, que yo no creo que esté decantado, yo creo que si está en crisis, no se deja un espacio de la creatividad, porque no no se permite al individuo una actividad personal.

Entonces, es mucho más difícil ser creativo. Sí. Y no estoy de acuerdo si en las crisis sea más creativo.

De acuerdo. Bien, gracias. Gracias.

Hasta luego. José Lozano, me parece que puede contestar. En dos palabras, si era volver a la idea con la que yo empezaba el debate, claro, es que es excepcionalmente cómodo disponer de un producto sobre el cual desarrollar, aplicar y teorizar la creatividad.

El problema de la creatividad en la vida, de la creatividad en las relaciones humanas, de la creatividad en el comportamiento, es que es tremendamente difícil de fijar, es tremendamente difícil de analizar. Y es más, a nosotros mismos no se nos ocurre muchas veces, precisamente por nuestra propia falta de creatividad en estos terrenos. Yo creo que en este sentido todos tendréis algo que decir.

Sí, ¿verdad, Sarabia? Bueno, yo, apoyando lo que acaba de decir Pepe Lozano, desde el principio, yo creo que todos hemos señalado que la creatividad se da en la vida cotidiana y en los gestos más niños y más pequeños. Yo creo que eso lo hemos señalado claramente. Y luego, por otra parte, nuestro amable oyente nos acaba de decir que él cree que no estamos por una parte en época de crisis y que por otra la creatividad ahora no es fácil.

Pero yo no sé la edad que tendrá, pero si hubiera vivido, por ejemplo, en vez de vivir en 1984 en Madrid, hubiera vivido en 1954 en Madrid, le aseguro yo que muchas formas de creatividad le hubieran sido mucho más difíciles hace 30 años. Sí. Perdón, Isabel, es que tenemos una llamada.

Buenas noches. Hola, buenas noches. ¿Desde dónde nos llama? Valencia, país valenciano.

Sí, bien. Buenas noches. Adelante con su pregunta o con su respuesta.

Bueno, yo creo que la creatividad verdadera siempre se genera en la paradoja en que la sociedad siempre está en crisis. Una sociedad que no estuviera en crisis, pues estaría muerta o moribunda. Nada más.

Bien, de acuerdo. Muchas gracias. Gracias.

Sí, Isabel Escudero va a contestar. Me parece que se le había quedado alguna contestación antes. Sí, es que como el chico anterior era bastante interesante lo que planteaba y tan acertadamente lo han contestado mis compañeros.

Pero hay algo a lo que no le han contestado que es eso que él decía. Por ejemplo, ¿cómo se puede calibrar o analizar el fruto creativo dentro del amor? Claro, eso no es como un niño, que el fruto de haber hecho el amor es un niño, sino que, hablando de la mujer embarazada que decían al principio, sino que en las relaciones de amor donde la producción inmediata no es el niño sino el amor mismo, amor que se reproduce a sí mismo, pues entonces evidentemente, quizás, ¿cuál es el baremo para medir la producción? El hecho creativo, la capacidad artística de esa relación en comparación a las otras. Pues yo anteriormente te diría a ti, joven, el que has llamado, a ver si tenía la voz joven, pues yo diría que quizás el índice de creatividad de ese amor

está directamente proporcional con la cantidad de lo que ha deshecho en nosotros, deshecho en el sentido de cambiarnos, cambiarnos, de movilizar esas estructuras fijas que constituyen el individuo, es decir, en esa zona que los hedonalistas llaman el yo, en esa especie de revolución o perversión que la relación amorosa haya movilizado de nuestros cimientos más profundos, esa puede ser un test para averiguar la alta creatividad, creación o recreación del amor.

Sí, buenas noches. Teníamos que contestar a la pregunta sobre... Espera un momentito Isabel, teníamos una llamada. Sí, buenas noches.

Llamo desde Palencia. Desde Palencia, sí. Quería decir pues que estoy de acuerdo con lo que ha dicho el chico este penúltimo que habló.

Y creo pues no sé, que esto de las adivinanzas tiene muy poquito de imaginación, porque con esta adivinanza pues que han dicho la del campo de nieve y todo esto, ¿no? Pues a mí me suena pues como a marginación racista o algo así. Creo que es bastante imaginativa. Imaginación racista.

Sí, algo así, o sea, y sé que no es de lógica, ¿no? Pero está más relacionado con algo original o algo imaginativo, ¿no? La adivinanza no era una adivinanza mía, era una adivinanza china y no es una adivinanza suministra que dice campo de nieve con flores negras, cinco bueyes harán en ella. Y el término negras no sé qué vale, no sé qué significa. Ya lo sé, pero a mí me suena a eso, ¿no? No, pues es un gesto que lo hacemos todos normalmente y que, vamos, está muy bien visto.

Es una acción que está muy bien visto. ¿Está aclarada esta adivinanza? Que es una acción, ¿no queréis decir? Es una acción, sí, es una acción. Bueno, es una situación, tú puedes ver que una persona está haciendo eso que yo digo.

Y es fácil de... No es muy difícil, tampoco es fácil, pero no es muy difícil. Si yo no pretendía adivinarla, ya digo, o sea, yo creo que... O sea, que para mí una adivinanza no es algo... O sea, no es algo imaginativo, es algo pensado, no sé. Perdona, es que yo el racismo no lo veo por ningún lado, a menos que sea contra los pobres bueyes, por decirlo de esa manera.

Yo, aparte de la adivinanza, yo te preguntaría una cosa. ¿Qué es para ti la creatividad? Para mí la creatividad, pues... O sea, ahora no me lo pensaba. No, no, dile primero que se te ocurra.

La creatividad, pues... Algo nuevo, algo distinto, algo original, no sé. No sé, muchas cosas, ¿no? Sí. Bien, bueno, pues la creatividad es muchas cosas.

Isabel, por favor... Yo vi una llamada anterior que decía que la creatividad era una paradoja. Sí, una paradoja, sí. No, es que realmente, bueno, yo pienso que la creatividad, la creación, es un acto de negación.

Es un acto de negación y, por lo tanto, es un acto de estar en contra de lo que ya se daba como supuesto, de lo que se daba ya como visto o como presupuesto que era inamovible. Entonces,

la creatividad es una construcción en contra o una negación en contra de la cosa. Precisamente, la poesía es muy creativa porque, aunque niegue yo las gaviotas, en un poema las gaviotas están.

Yo puedo decir, el cielo plomizo no tiene gaviotas, pero ahí están las gaviotas en el poema. Eso es una negación creativa en el proceso poético. Tenemos una llamada más.

Buenas noches. ¿Sí? Buenas noches. ¿Es para el enigma ese chino? Yo creo que es la acción de escribir.

Muy bien, eso es. Es un papel blanco donde una mano está escribiendo, es la escritura. El papel blanco es el campo de nieve, las letras son las flores negras, los cinco bueyes son la mano y harán en ellas porque están escribiendo.

Pues muy bien, muchas gracias. Muchas gracias, enhorabuena por haber adivinado. Y, por favor, ¿qué es la creatividad para usted? Para mí, pues dar forma a unas ideas propias.

Sí, de acuerdo. Muchas gracias. Adiós.

Pepe Luzano, Bernabé Saravia, últimamente estáis hablando poco. Isabel, sus respuestas y sus enigmas o adivinanzas son los que más están hablando. Yo quería plantear cosas, por ejemplo, que me parecen también interesantes con respecto a la creatividad y a esta creatividad en la vida que parece que estamos todos reivindicando aquí.

Claro, ¿hasta qué punto esta supuesta creatividad puede llegar a ser la negación misma de la creatividad? Es decir, que yo recuerdo, por ejemplo, poniendo ejemplos muy arrancados a la vida cotidiana. La primera vez el primer individuo, ¿quién? Tendría yo que preguntarme. ¿Qué se le ocurrió escribir en la pared de un metro? ¿El prohibido o prohibir? Pongo por caso, bueno, es un lema de mayo del 68, o la jubilación a los 15 años, que es un eslogan que a mí siempre me ha hecho mucha gracia y con el que he estado profundamente de acuerdo, evidentemente estaba ejecutando un acto profundamente creativo.

Ahora, eso repetido una y otra vez, como yo lo he visto, en las paredes de los cuartos de baño, en las paredes de los metros y tal, acababa convirtiéndose justamente en la negación de la creatividad. Pongo otro caso en concreto, es decir, evidentemente el lenguaje, digamos, el argot, el léxico moderno, el tío, la movida, etcétera, era una reacción contra la norma establecida, era una reacción contra el modo de hablar, etcétera. Los primeros que empezaron a utilizarlo, quienes fueron también y cómo se delimita eso, evidentemente estaban haciendo un acto de creatividad, de innovación lingüística.

Ahora, hoy por hoy en que se ha traducido eso, en un empobrecimiento de aquello contra lo que precisamente pretendían oponerse. Y digo lo mismo con respecto a la moda juvenil tan imperante en estos momentos, es decir, hoy por hoy no se ha traducido más, bueno, que seguir una moda distinta, que no es evidentemente la moda de las boutiques, de los grandes almacenes o de las multinacionales, aunque también, evidentemente, acaba sumido por ellos y

que también, en definitiva, bueno, pues no varía nada, no crea nada, en definitiva, al respecto. Sí, buenas noches.

¿Desde dónde nos llama usted? Desde Almodóvar, en Córdoba. Bienvenido. ¿Tiene usted alguna pregunta o alguna respuesta? Bueno, yo es que he estado escuchando el programa y entonces me parece que ha habido dos ideas que me gustaría recalcar un poco, añadir algo.

Adelante. Creo que se ha hablado un poco de la parte en la que interviene la libertad en el proceso de la creación. Para mí, casi, casi la creatividad sería como el ejercicio de la libertad humana, en ese sentido.

Y me parece muy importante lo que se ha dicho acerca de la voluntad. Nada más. Sí, libertad y ejercicio de la voluntad.

Le puedo hacer a usted la pregunta que le hemos hecho a todos. ¿Qué es para usted la creatividad? Pues precisamente para mí la creatividad es el ejercicio de la libertad propia del hombre. Exactamente.

De acuerdo. Muchas gracias por su llamada. Adiós.

Adiós, Bernabé. Bernabé Sarabia. Libertad y... Voluntad.

Perdón. Y voluntad. ¿Es esto o son las condiciones indispensables para que exista creatividad? En efecto, en efecto, son dos condiciones para que la creatividad se exprese.

Porque, en definitiva, si nos ponemos a exagerar mucho, la libertad... Perdón, la creatividad puede ser incluso un acto íntimo de pensamiento ejecutado en la celda más oscura del más terrible de los imperios. Pero, claro, para que la creatividad se muestre, se materialice, hace falta libertad y voluntad. Sí.

Buenas noches. Hola, buenas noches. ¿Desde dónde nos llama usted? De Madrid.

De Madrid. Bienvenido. Pregunta o respuesta.

Bueno, yo en principio quería ver si adivinaba la enigma que ha puesto Isabel. Sí, adelante. Bueno, pues yo he pensado que puede ser... Bueno, en principio tengo que decir que yo no soy fascista.

Lo que pasa es que se me ha ocurrido que pueden ser dos cosas, o limpiar o arañar. ¿Limpiar o arañar? De alguna manera es limpiar y de alguna manera es arañar, porque... ¿La respuesta cuál era, Isabel? No, la respuesta es el acto de la escritura. Una mano escribiendo en un papel.

Es el campo de nieve, es el papel. Las flores negras son las letras. La mano, son los dedos de la mano, los cinco bueyes que harán en ella, que escriben.

Sí, lo de los cinco dedos sí lo había pensado. No, está bien, no está muy descaminado. De

acuerdo.

Muchas gracias. Muchas gracias, pero antes le voy a hacer la pregunta que hemos hecho a todos esta noche. ¿Qué es la creatividad para usted? Bueno, para mí es la facilidad de plasmar algo que uno imagina.

De todas formas estoy bastante de acuerdo con lo que ha dicho anteriormente Isabel en cuanto a que hoy en día pienso que es muy difícil ser creativo y que estamos todos bastante influenciados por la cantidad de ideas que se nos dan. Entonces, claro, crear, crear, crear, pues pienso que realmente no sé si realmente se existe. La posibilidad de crear algo sin estar basado en algo que ya tenemos anteriormente.

De acuerdo, muchas gracias. Gracias. El tiempo apremia, pero yo querría hacer una pregunta y que me la contestaréis cada uno de vosotros muy brevemente.

La creatividad últimamente se ha dicho que estaba en función de una serie de agentes que podían fomentarla, que podían excitarla. ¿Es esto cierto? ¿O no es cierto? ¿Y qué factores podrían fomentar esa creatividad? Empezar por algún lado... ¿Hay factores naturales? ¿Hay sustancias que pueden excitar la creatividad? ¿O todo esto es una trampa? Bueno... Las drogas psicodélicas son muy creativas. El LSD es muy creativo.

Lo que pasa es que yo las químicas y eso no entiendo. Yo prefiero el enamoramiento y cosas de esas que son como más tradicionales. Te sacan de ti mismo.

También te condicionan a una especie de levitación, de ingravidez que predispone al hecho creativo. Metafóricamente, los labios de la amada o del amado se convierten en flores y las flores. Es decir, haces por extensión una especie de desagundancia cordis.

Isabel, una puesta de sol, una penumbra... Eso, una penumbra, una puerta de sol... Todos estos factores que no los vemos normalmente en estado mecánico, en estado de funcionario, de funcionar por el mundo. En una situación de hipersensibilidad más subliminal, como puede ser el enamoramiento, no hace falta el LSD ni nada, tu ya empiezas a tener en cuenta y a considerar las puestas de sol y la penumbra. Yo quería plantear también su contrario absoluto.

No solamente el enamoramiento, sino que también la soledad y el sufrimiento son curiosamente más fuente de creatividad que el propio enamoramiento. Es una constante que se repite absolutamente en todos los testimonios de creadores. Yo quería terminar brevemente con dos cosas.

Por un lado, con la expresión de una realidad que a mí me lleva precisamente a ser escéptico respecto a la creatividad. Lo poco creativo es que hemos sido en el debate de esta noche adaptándonos a un esquema de debate perfectamente tradicional, tres señores en torno a una mesa, unas pautas perfectamente definidas de programa radiofónico, etc. Y, por otro lado, un deseo, un consejo a los oyentes, si es que hay que aconsejar algo.

Aquella bella frase de Oscar Wilde que decía «puse el genio en mi vida y el talento en mi obra», yo creo que ese es quizá el deseo que deberíamos de aspirar todos a tener. Si, Bernabé Saravia, por último. Yo cerraría la emisión yo señalando que al contrario de lo que quizá hemos oído aquí, yo creo que cada vez somos más creativos cada vez somos más creativos y recomendaría a cada persona su propia creatividad creativos de uno u otro orden a trabajar y a crear.

Sí. Este fue el tiempo para debate. Hasta aquí llegó la psicología de la creatividad.

¿Fue un debate o fue un juego? No sabemos. También hubo adivinanzas. Estuvieron con nosotros Isabel Escudero que propuso alguna de ellas, José Lozano que también, entre la estética y el viaje, de algo nos habló de la creatividad y Bernabé Saravia que el individuo y en esa sociedad nos habló también de cómo puede ser esa creatividad.

Hasta aquí tiempo para debate y siguen las emisiones de la Universidad Nacional de Educación a Distancia dentro de Radio Nacional de España, Radio 3.